

Palabra, memoria y expresión:

una propuesta metodológica para
la construcción de conocimientos
disciplinarios artísticos

Alejandra Martínez-Fernández* 

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2024

Fecha de aprobación: 03 de diciembre de 2024

Fecha de publicación: 01 de enero de 2025

Para citar este artículo

Martínez-Fernández, A. (2025). Palabra, memoria y expresión: una propuesta metodológica para la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos, *(Pensamiento), (Palabra)... Y Obra*, (33), e22293. <https://doi.org/10.17227/ppo.num33-22293>

Resumen

El estudio, enmarcado en la teoría sociocultural de Vygotsky, indaga en la interrelación entre la palabra, la memoria y la expresión como pilares fundamentales de la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos en el ámbito universitario. Se postula que estos elementos, arraigados en lo social y cultural, constituyen recursos fundamentales para la conceptualización, significación y transmisión de conocimientos disciplinarios artísticos. Este artículo de investigación se centra en comprender cómo la palabra, al ser recuperada y preservada en la memoria como un reservorio de experiencias y saberes, se convierte en un vehículo para comunicar y transferir significados mediante las diversas expresiones artísticas. A través de una metodología cualitativa, se exploran las prácticas pedagógicas que emergen de esta triada conceptual, poniendo énfasis en el papel de la palabra como medio para la transmisión de saberes y la construcción de significados culturales. Los resultados parciales sugieren que la integración de estas dimensiones fomenta el desarrollo de competencias creativas y críticas que fortalecen la identidad cultural del estudiantado y enriquecen el tejido social cuando se aplican en una intervención artístico-educativa. Se observa el potencial de las Tecnologías de la Información y Comunicación para preservar y difundir el patrimonio artístico, enriqueciendo las prácticas pedagógicas en el ámbito artístico y contribuyendo a la construcción de comunidades más sólidas y plurales.

Palabras clave: educación artística; aprendizaje activo; comunicación o comunicación cultural; participación social; TIC

Word, Memory, and Expression: A Methodological Proposal for the Construction of Disciplinary Artistic Knowledge

Abstract

The study, framed within Vygotsky's sociocultural theory, explores the interrelation between language, memory, and expression as fundamental pillars in the construction of disciplinary artistic knowledge in the university setting. It is posited that these elements, rooted in the social and cultural context, serve as essential resources for the conceptualization, meaning-making, and transmission of artistic disciplinary knowledge. This research article focuses on understanding how language, when retrieved and preserved in memory as a reservoir of experiences and knowledge, becomes a vehicle for communicating and transferring meanings through various artistic expressions. Through a qualitative methodology, the pedagogical practices emerging from this conceptual triad are explored, emphasizing the role of language as a means for transmitting knowledge and constructing cultural meanings. Preliminary results suggest that the integration of these dimensions fosters the development of creative and critical competencies that strengthen the cultural identity of students and enrich the social fabric when applied in an art-educational intervention. The potential of Information and Communication Technologies to preserve and disseminate artistic heritage is observed, enriching pedagogical practices in the artistic field and contributing to the construction of stronger and more plural communities.

Keywords: artistic education; active learning; communication or cultural communication; social participation; ICT

Palavra, memória e expressão: uma proposta metodológica para a construção de conhecimentos artísticos disciplinares

Resumo

O estudo, inserido na teoria sociocultural de Vygotsky, investiga a interrelação entre a palavra, a memória e a expressão como pilares fundamentais da construção do conhecimento artístico disciplinar no âmbito universitário. Postula-se que esses elementos, enraizados no contexto social e cultural, constituem recursos essenciais para a conceituação, significação e transmissão do conhecimento artístico disciplinar. Este artigo de pesquisa foca em compreender como a palavra, ao ser recuperada e preservada na memória como um reservatório de experiências e saberes, se torna um veículo para comunicar e transferir significados por meio das diversas expressões artísticas. Por meio de uma metodologia qualitativa, são exploradas as práticas pedagógicas que emergem dessa tríade conceitual, com ênfase no papel da palavra como meio de transmissão de saberes e construção de significados culturais. Os resultados parciais sugerem que a integração dessas dimensões favorece o desenvolvimento de competências criativas e críticas que fortalecem a identidade cultural dos estudantes e enriquecem o tecido social quando aplicadas em uma intervenção artístico-educativa. Observa-se o potencial das Tecnologias da Informação e Comunicação para preservar e difundir o patrimônio artístico, enriquecendo as práticas pedagógicas no campo artístico e contribuindo para a construção de comunidades mais fortes e plurais.

Palavras-chave: educação artística; aprendizagem ativa; comunicação ou comunicação cultural; participação social; TIC



Introducción

En el contexto de las universidades públicas mexicanas, se observa un creciente interés por fortalecer la vinculación entre la educación artística y las comunidades. Las intervenciones artístico-educativas han surgido como un espacio propicio para explorar el potencial de la palabra, la memoria y la expresión como recursos para la construcción de conocimientos disciplinares artísticos relevantes socialmente, en la educación formal y la no formal. Este estudio, desarrollado en el marco de proyectos de investigación internos de la universidad, propone analizar cómo estos elementos pueden ser integrados de manera más efectiva en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Inspirado en la teoría sociocultural de Vygotsky, se plantea que la palabra, la memoria y la expresión, al ser herramientas culturales, desempeñan un papel fundamental en la construcción de significados y en la formación de identidades. A través de un enfoque cualitativo, se busca responder a la pregunta: ¿Cómo pueden los docentes aprovechar el potencial didáctico de la palabra, la memoria y la expresión para fomentar procesos de aprendizaje significativos y transformadores en los distintos contextos escolares?

Aludir a las capacidades superiores mentales implica reconocer la importancia de desarrollar habilidades cognitivas que permitan analizar y comprender el entorno sociocultural, así como generar propuestas artísticas relevantes y significativas para la comunidad, particularmente cuando estas son inherentes al desempeño de tareas complejas propias de la formación universitaria. Por tanto, el proceso pedagógico debe proporcionar los recursos y ambientes propicios para conectar las experiencias personales con los procesos cognitivos, fomentando con ello un aprendizaje significativo, uno acorde con la realidad próxima del estudiantado.

En el contexto educativo universitario, particularmente el de las artes, los conocimientos disciplinares artísticos se refieren al conjunto de conocimientos teóricos y prácticos que permiten abarcar desde la historia del arte y la teoría estética, pasando por las técnicas de producción y los procesos creativos, hasta la crítica, análisis y evaluación de productos derivados de un contexto histórico, social y cultural determinado. Dichos conocimientos, al ser abordados a través de las capacidades superiores mentales, permiten que el estudiantado construya significados más profundos y personales, desarrolle el pensamiento analítico, crítico y creativo que le permita afrontar los desafíos de la educación artística contemporánea. En ese sentido, que desarrollen todo su potencial implica necesariamente un proceso pedagógico en el que se vincule la reflexión teórico-conceptual con la experimentación permanentemente.

Los conocimientos disciplinares artísticos sin duda proporcionan el marco teórico y práctico necesario para tocar temáticas

sociales y culturales complejas que permitan fomentar un compromiso social a través del arte. De acuerdo con Piarpusan (2020), en esta investigación se considera a la palabra, en cualquiera de sus manifestaciones, como vehículo del pensamiento para describir realidades y narrar historias influyendo en las percepciones e ideologías; a la memoria como el depósito de esas experiencias, conocimientos y emociones que procuran la transmisión cultural; y a la expresión como el canal creativo de comunicación a través de distintos lenguajes para generar la identidad y sentido de pertenencia necesarios en la construcción del concepto de comunidad. Su abordaje involucra el potencial transformador de las artes en la construcción del conocimiento y en la conformación de la identidad establecido por Maxine Greene; la educación estética y el pensamiento artístico como formas de conocimiento para explorar el desarrollo humano que propone Elliot Eisner. Así como el proceso creativo como forma de experimentación establecido por John Dewey respecto de que las artes implican una forma de experiencia que requiere de la interacción permanente entre el individuo y su entorno. No obstante, el punto focal de este texto apunta a la teoría sociocultural del desarrollo cognitivo propuesta por Lev Vygotsky con la intención de destacar la influencia de la interacción social y cultural en la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos.

Marco teórico conceptual. Las artes y la teoría sociocultural

Esta investigación parte del postulado planteado por Vygotsky (1964), respecto a que el desarrollo cognitivo no es un proceso individual aislado, sino que ocurre en un contexto social determinado. El aprendizaje se construye a través de la interacción con otros, la mediación de herramientas culturales y la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Puede decirse que el aprendizaje es en sí mismo un proceso cultural, por lo que encuentra un área fértil en el campo de las artes, área ideal para el desarrollo de las distintas capacidades, para el desarrollo de la creatividad y la exploración. Las artes, como una forma de mediación cultural, permiten que los individuos de una comunidad se adentren en sistemas simbólicos complejos para comprender y expresar el mundo que les rodea; aquí precisamente se encuentra su implicación pedagógica gestada a través de diversas herramientas culturales como lo son la palabra, la memoria y la expresión, elementos fundamentales de las artes y potentes

recursos cognitivos, se entrelazan para facilitar la exploración de la identidad y el estímulo de desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, emocionales y comunicativas.

La palabra oral en la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos

Para abordar el sentido antropológico de los procesos de comunicación, es necesario hacerlo considerando desde las expresiones objetivas hasta los sentidos personales. Fernández (2005) establece que la comunicación es “el fenómeno transaccional en que se influyen o afectan recíproca o mutuamente los miembros integrantes” (p. 14), lo que permite afianzar la realidad dialógica del ser humano para establecer y fortalecer las relaciones en contexto contemplando los símbolos y códigos utilizados para expresarse en cada contexto.

La palabra, desde su proceso de articulación hasta su forma de interpretación, implica la conjunción de una serie de códigos verbales y no lingüísticos que, en su conjunto, dan lugar a una serie de discursos que se cohesionan a partir de las habilidades y capacidades superiores mentales y el ambiente sociocultural de cada sujeto.

La oralidad se puede denominar como una riqueza cultural e inmaterial que pasa a la memoria y esto lleva a la construcción de los procesos y estructuras que permiten que el conocimiento se siga transmitiendo. Por tal motivo, las prácticas sociales generadas en el pasado, transmitidas de forma oral y que se viven en el presente deben ser protegidas y respetadas, puesto que son un auténtico recurso para mantener viva la herencia cultural en la memoria de las nuevas generaciones. (Espinosa *et al.*, 2018, p. 5)

La palabra oral es fundamental en la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos debido a que moldea la percepción y el desarrollo de la identidad. Como señalan Vich y Zavala (2004), los discursos orales están influenciados por el contexto, lo que implica que las formas de hablar y de escuchar están determinadas por las experiencias sociales y culturales. Por ello, la oralidad es mucho más que una herramienta de comunicación, es en sí misma, un fenómeno social y cultural que configura la forma de ver el mundo. Esta práctica ancestral de comunicación ha encontrado, con el tiempo, un nuevo impulso en las Tecnologías de la Información y la Comunicación

ampliando sus posibilidades, trascendiendo fronteras geográficas y culturales, permitiendo la creación de comunidades en línea que facilitan el acceso a la educación. Al combinar lo tradicional con lo digital se fomentan habilidades como la expresión oral, la improvisación y la lectura, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje en el ámbito artístico, lo que incluye la forma en que los sujetos construyen su noción del entorno y de la propia identidad generada a partir de los procesos de socialización y comunicación de discursos e imaginarios en los que se encuentran inmersos.

Lo anterior se observa en el esfuerzo realizado por el Laboratorio de Educación y Mediación Intercultural (LEMI), de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro. Esto es muestra del enfoque educativo y de mediación intercultural que permite entender la materialización de los relatos (Lepe, 2018). Hablar de materializar los relatos refiere a transformar las historias, tradiciones y conocimientos compartidos oralmente en acciones concretas y tangibles, que, en el caso del LEMI, se traduce en la documentación y preservación para garantizar se transmitan a futuras generaciones; la promoción del diálogo intercultural y la implementación de proyectos comunitarios que fortalezcan la identidad; y la creación de materiales didácticos que permitan acceder a conocimientos ancestrales que pueden ser útiles para abordar los desafíos actuales y desarrollar nuevas metodologías de enseñanza como las que aplica el grupo IFNOPAP *O imaginário nas formas narrativas orais populares da Amazônia paraense* en el estudio de la palabra, la memoria y la expresión como recursos, habilidades y capacidades para la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos, donde a través del estudio de las narrativas orales populares, la musicalidad y la gestualidad contribuyen a la creación de obras artísticas evaluando su impacto en la preservación del patrimonio cultural y la formación identitaria.

La memoria en la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos

La comunicación oral, elemento clave en la cultura y en el desarrollo de la identidad, porta la memoria colectiva de un grupo social determinado. La palabra, como forma de expresión oral, refleja sus valores y experiencias. Al explorar los conocimientos compartidos y resguardados en la memoria se abre un abanico de posibilidades didácticas

en las que la memoria resulta un recurso invaluable para recuperar la historia, tradiciones y diversidad cultural.

Rock Núñez (2016) se refiere a la oralidad como un canal de memoria y permanencia, y resalta los sistemas simbólicos que entrelazan su valor cultural y su valor histórico: “La historia es también una instancia de ‘creación de memorias’ y estas son útiles para las localidades, porque dotan de sentido el pasado, forjan identidad y conducen a un presente muchos más comprensible” (p. 104). Así, la memoria como habilidad fundamental en el desarrollo de la identidad cultural y como punto de partida para la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos, permite un análisis interpretativo que busca desenredar la trama simbólica que distingue variantes identitarias para comprender las necesidades locales y promover la cohesión social.

En el aula, indagar en la memoria por medio de la oralidad permite establecer conexiones entre el pasado y el presente, analizar discursos y comprender dinámicas sociales; permite acceder a conocimientos, fomentar la comprensión intercultural y compartir perspectivas diversas que enriquecen la formación integral.

El ejercicio de recordar no es sólo un acto individual, sino que es también un proceso colectivo. De esta manera los grupos de una misma generación experimentan refuerzos de recuerdos compartidos, deformaciones parciales progresivas y amnesias colectivas. Del pasado recordamos sólo partes, registradas en la memoria. La gente recuerda aprendiendo del pasado que vivió y vive en memorias colectivas. Es un proceso creativo en el cual el pasado es elaborado, reproducido y reinterpretado en sociedad... objetivaciones que proveen significados de una manera concentrada, significados compartidos por un grupo de personas que los dan por asumidos. Éstos pueden ser textos, tales como pergaminos sagrados, crónicas históricas, poesía lírica o épica. También pueden ser monumentos, tales como edificios o estatuas, abundantes en signos materiales, señales, símbolos y alegorías igual que depósitos de experiencia, memorable erigidos a manera de recordatorios. Más aún, la memoria cultural está incorporada a las prácticas repetidas y repetibles regularmente, tales como fiestas, ceremonias, ritos.

La memoria cultural igual que la memoria individual está asociada a los lugares donde ha ocurrido algún suceso significativo y único. Memoria cultural es construcción y afirmación de la identidad. (Pereiro, 2003, pp. 7-12)

Al construir significados a partir de la memoria, se establecen puentes culturales que trascienden generaciones, donde las expresiones artísticas permiten reconocernos como parte de una comunidad más amplia que nace del pasado, pero construye también el futuro. En ese sentido, el Instituto de Estudios Europeos de la Universidad de Valladolid (UVA) ofrece una valiosa perspectiva antropológica en la que se profundiza sobre cómo la palabra, la memoria y el folklore son pilares de la identidad y de la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos, de ahí la relevancia de su preservación y difusión.

Considerando el enfoque interdisciplinario del UVA, en esta investigación se explora cómo las tradiciones orales, la cultura y el arte de la palabra han moldeado las identidades y las formas de conocimiento. La palabra oral no solo es un vehículo de comunicación, sino también un acto performativo que crea comunidad y construye identidades. Al estudiar en el aula los cuentos, los proverbios y otros géneros orales, se pueden descifrar las cosmovisiones, las creencias y los valores de las diferentes culturas, identificando los patrones culturales que subyacen a estas prácticas, lo que, a su vez, contribuye a la revitalización de las culturas minoritarias. Comprender la construcción de significados compartidos posibilita un campo de exploración para artistas, docentes y estudiantes, particularmente cuando se realiza el círculo de la palabra tal y como se expresa más adelante.

La expresión en la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos

La expresión incluye los componentes necesarios para la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos. La expresión no verbal comprende todo aquello que se dice con el cuerpo, sin palabras, y junto con la expresión del lenguaje hablado, procura un factor de socialización importante. Por tratarse de la capacidad para representar ideas, emociones y experiencias, posee los componentes comunicativo, creativo y artístico necesarios para la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos utilizando lenguajes visuales, sonoros y también performativos mediante los cuales se pueden construir nuevas ópticas y



aproximaciones a la realidad, propiciar el intercambio cultural, cuestionar el *status quo*, promover el cambio social y fomentar el respeto de la diversidad.

La expresión es semilla de la creatividad, génesis de las ideas, exploración de conceptos y narrativas. En el ámbito educativo es fundamental para transmitir conocimientos y fomentar la interacción social. En la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos es fundamental para la transmisión de saberes, particularmente los que surgen de las demostraciones de la música, la danza, el teatro y las artes visuales.

Tal como lo establece Vygotsky, la interacción social como motor del aprendizaje artístico refiere necesariamente a los instrumentos culturales establecidos, en los que la palabra, la memoria y la expresión se convierten en mediadores culturales que posibilitan el proceso social de enseñanza y de aprendizaje. Cuando en el aula se genera un ambiente idóneo para la expresión se produce una sinergia entre el individuo y el grupo que fomenta las condiciones idóneas para lograr un aprendizaje significativo y memorable.

El componente didáctico de la palabra, la memoria y la expresión

Desde una construcción social y cultural, la palabra, la memoria y la expresión se proponen como estrategias metodológicas-didácticas para favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas, socioemocionales y creativas como parte de la formación integral. Bajo esta perspectiva, la palabra resulta eje central del aprendizaje, herramienta de interacción social y detonante del pensamiento crítico. La memoria se vincula a los aprendizajes significativo y autónomo, al almacenar la información que adquirimos a través de la experiencia, la construcción de significados y la resolución de problemas. La expresión, como herramienta para la enseñanza y el aprendizaje de las artes, es también facilitadora para el desarrollo de habilidades comunicativas, interculturales y sociales y “posibilita el desarrollo social y la afectividad, ya que promueve inclusión, y permite plantear acciones de transformación personal y social que contribuyen con el desarrollo del tejido social y la convivencia armoniosa” (Jiménez *et al.*, 2006, p. 11); además de ser el canal creativo de comunicación que promueve el aprendizaje activo, estimula la creatividad y el pensamiento divergente.

Metodología

El círculo de la palabra como estrategia metodológica-didáctica

La revisión de la postura de Vich y Zavala (2004) permite discernir entre algunas herramientas metodológicas que resaltan la importancia de la oralidad para la construcción de conocimientos disciplinarios artísticos, al considerar que “todos los discursos orales tienen significado no solo por las imágenes que contienen, sino, además, por el modo en que se producen, por la circunstancia en la que se inscribe y por el público al que se dirigen” (p. 13), lo que incluye los procesos mediante los cuales los individuos construyen su propia realidad, basada en las interacciones sociales, los discursos dominantes y los imaginarios colectivos.

Para fines de esta investigación, el círculo de la palabra se considera un espacio estratégico de participación para la mejora de los ámbitos individual y comunitario. Es una práctica ancestral. Es una urdimbre de saberes y experiencias. Es también una metodología que propicia la validación de la palabra, la memoria y la expresión como recursos didácticos.

Los círculos de palabra son reuniones en las que participan los abuelos (hombres y mujeres indistintamente), comuneros y personas interesadas en los saberes que allí se

tratan (que no necesariamente pertenecen a la comunidad). Dentro de estos círculos son los abuelos los que dan palabra; esto es, hablarles a los participantes sobre las experiencias de vida que ellos han tenido en relación a su constitución como personas [...] y como portadores de la sabiduría [...] relatan los saberes propios de su cultura. (Correa y Jiménez, 2013, p. 12)

De acuerdo con Majín (2018) y Espinosa *et al.* (2018), la expresión utilizada en los círculos de la palabra es facilitadora de habilidades comunicativas e interculturales que permiten plantear acciones de transformación que contribuyen al fortalecimiento del tejido social mediante la oralidad como recurso didáctico. En ese sentido, la palabra comprende la riqueza cultural e inmaterial que pasa a la memoria, lo que conlleva a la construcción de los procesos y estructuras que permiten que el conocimiento se transmita (Hernández, 2022). Desde la aplicación de su componente didáctico, se trasciende de lo individual a lo colectivo al ser clara muestra del intercambio de experiencias que dan arraigo y sentido de pertenencia.

Ya sea en la educación formal o no formal, la interconexión de saberes y experiencias contextualizadas y aplicables en la cotidianeidad genera la construcción de lazos identitarios que dan sentido de comunidad, sobre todo cuando se propician, dentro del círculo de la palabra, actividades artísticas complementarias. La exploración de los elementos del lenguaje y la comunicación dan lugar a la transmisión de pensamientos estructurados en categorías culturales pertenecientes a diversos sistemas sociales que posibilitan accionar procesos de enseñanza y de aprendizaje a partir de la intersubjetividad y la interacción (Rock Núñez, 2016).

En el círculo de la palabra, los recursos orales, memorables y expresivos fortalecen los vínculos personales y grupales; procura el desarrollo de habilidades clave para el ámbito artístico-educativo, incluyendo la escucha activa, la improvisación y la expresión corporal. El círculo de la palabra no solo favorece el desarrollo cognitivo, también fomenta la participación a través de la reinterpretación, la creación y la experimentación. Considerando la teoría sociocultural de Vygotsky, permite la construcción de relaciones significativas y la construcción de la identidad en contextos específicos, tal y como se plantea a continuación.

El círculo de la palabra en la intervención artístico-educativa

Las intervenciones artístico-educativas son procesos educativos que utilizan diversas expresiones artísticas como herramientas para promover el desarrollo individual y social. Fomentan el aprendizaje integral e infieren en la resolución de problemas comunitarios a través de una participación y colaborativa, del diálogo y de la reflexión crítica, en distintos contextos.

Para comprender mejor el impacto del círculo de la palabra como estrategia implementada en las intervenciones artístico-educativas, se ha recurrido a un enfoque metodológico cualitativo que incluye el estudio de caso. En particular, se han analizado dos proyectos en el marco de la Maestría en Arte para la Educación, desarrollados por estudiantes de posgrado durante el año 2023. Ambos destacan la importancia del diálogo y la participación comunitaria como ejes centrales de dichas iniciativas y subrayan el valor del círculo de la palabra como un espacio de encuentro



que favorece el desarrollo personal y comunitario, tratándose así de una herramienta pedagógica efectiva en contextos socioculturales no formales, tal y como se muestra en el tabla 1.

Tabla 1. Comparativa de dos intervenciones artístico-educativas

	Objetivo	Población objetivo	Enfoque principal	Desarrollo de habilidades	Concientización
Intervención artístico-educativa A	Reforzar la construcción identitaria de niños y niñas institucionalizados en casa hogar.	Niños y niñas de 9 a 12 años.	Desarrollo individual y socioemocional.	Habilidades socioemocionales (empatía, autoestima, comunicación, etc.).	Importancia de la identidad personal y la pertenencia.
Intervención artístico-educativa B	Propiciar el diálogo entre una población adulta que comparte un espacio territorial común.	Seis adultos que comparten un espacio territorial.	Desarrollo comunitario y diálogo intercultural.	Pensamiento sensible, pensamiento simbólico.	Importancia de la democratización de la cultura y la diversidad.

Fuente: elaboración propia. La tabla muestra algunos de los elementos clave recuperados en cada intervención artístico-educativa.

En el caso A, la actividad titulada *El enojo del volcán* ejemplifica el poder del círculo de la palabra como estrategia para fomentar la inteligencia emocional en las y los infantes. A partir de la lectura se propició un espacio seguro para el diálogo y la reflexión donde pudieran gestionar sus emociones y expresarse por medio de la técnica del achurado. Lo anterior muestra que, al combinar la reflexión, la oralidad y la expresión artística, en un ambiente propicio para la identificación, comprensión y regulación de emociones, se contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales para la introspección y reconocimiento individual, así como para la construcción colectiva de conocimiento sobre temas relevantes para el desarrollo infantil.

Mientras que en el caso B, el círculo de la palabra se configuró como estrategia inicial para la co-construcción de significados en torno a los conceptos clave sensibilidad, creatividad e imaginación. Este ejercicio de autodefinición les permitió gestionar un espacio de diálogo en el cual fuera posible reflexionar sobre sus propias experiencias y prácticas artísticas, favoreciendo el desarrollo de una perspectiva crítica sobre su propio proceso creativo en el que fuera posible reconocer y potencializar la sensibilidad en contextos no formales.

El uso de algunos de los instrumentos de evaluación recomendados al implementar el círculo de la palabra varían conforme al enfoque otorgado para la valoración de la profundidad de la reflexión, la originalidad de las ideas compartidas y la conexión con los temas abordados, sin embargo, mantienen un enfoque cualitativo, son de formato flexible y garantizan la confidencialidad: autoevaluación escrita mediante la escala de Likert; matriz de valoración para un ejercicio de coevaluación, ya sea de la dinámica grupal o de la influencia que tienen las perspectivas compartidas sobre su práctica artística y/o académica; guion de observación. En el caso de su implementación en contextos formales, particularmente con estudiantes universitarios de artes y humanidades, además de considerar el desarrollo de habilidades como la escucha activa, comunicación afectiva, capacidad de síntesis y de argumentación, la rúbrica resulta ideal para valorar el discurso, el establecimiento de conexiones creativas, el pensamiento crítico y la profundidad de análisis para abordar desafíos transdisciplinarios.

Independientemente de la edad o nivel educativo, la palabra, la memoria y la expresión constituyen recursos valiosos para la construcción de conocimientos disciplinares artísticos. El círculo de la palabra resulta una estrategia idónea para el desarrollo de habilidades como la autoafirmación sensible, la gestión emocional,

la apropiación de lenguajes artísticos y la participación, a la vez que facilita la transmisión de conocimientos y la construcción de identidades, y contribuye a visibilizar las experiencias de quienes se encuentran en situaciones vulnerables.

Asimismo, en contextos formales como lo es el aula universitaria, tradicionalmente concebida solo como un espacio de transmisión de conocimientos, esta puede transformarse en un laboratorio de experimentación artístico-educativa en el que se incorpore el círculo de la palabra con la finalidad de que el estudiantado adquiera conocimientos teóricos y desarrolle habilidades creativas, comunicativas, de pensamiento crítico, para construir aprendizajes a través de la experiencia directa. El brindar estos espacios de reflexión, diálogo y acción colectiva, contribuye al desarrollo de competencias sociales y emocionales clave para la vida. Además, mediante la implementación de las disciplinas artísticas se impulsa el desarrollo de nuevas ideas y se propicia un ambiente adecuado para la promoción de una educación intercultural.

Sin duda, implementar el círculo de la palabra en distintos contextos plantea diversos desafíos, como la resistencia al diálogo o la necesidad de una formación específica del profesorado; sin embargo, también ofrece oportunidades para renovar la práctica docente, fomentar la interdisciplinariedad y preparar a los individuos para enfrentar los retos de un mundo cada vez más complejo y cambiante.

La incorporación de TIC, el siguiente paso

Si bien es posible incorporar las TIC como enlace y medio de adaptación de las habilidades y capacidades superiores mentales centradas en la memoria y en la expresión, como origen de la palabra; alojar en un repositorio digital la experiencia recabada en el círculo de la palabra puede enriquecer el conocimiento y la difusión de las prácticas y reflexiones surgidas.

Un repositorio es:

El conjunto de servicios que una o varias instituciones ofrecen a los miembros de su comunidad para la gestión y la difusión de los materiales digitales creados por su comunidad de miembros. Esencialmente supone un compromiso de organización para el control de esos contenidos (políticas), incluyendo su preservación en el tiempo, así como su

organización y acceso o distribución con el fin de maximizar la visibilidad e impacto en línea. (Lynch, 2003, p. 329)

Texier (2013) establece dentro de sus características que todo repositorio “fomenta las prácticas de enseñanza de una manera interactiva y constructiva, permite los procesos colaborativos en la enseñanza, fortalece una cultura de aprendizaje permanente y garantiza el acceso a la información para las siguientes generaciones” (p. 7). Digitalizar, alojar y rememorar los conocimientos disciplinarios artísticos necesariamente contempla los criterios de accesibilidad, conectividad, funcionalidad, utilidad, transmisión de la información multimedia y comunicación sensorial (Martínez, 2023). Se subraya el papel que juegan los repositorios digitales en el desarrollo social, pues contribuyen a salvaguardar la memoria individual y colectiva, enriquecer el conocimiento diverso de la cultura y posibilitar la accesibilidad universal permanente al conocimiento.

El círculo de la palabra, teniendo como complemento a las artes como vía de aprendizaje, exploración y reflexión, contiene las características necesarias para potenciar su componente didáctico por medio de TIC, al alojar los registros textuales, las grabaciones de audio y video, los materiales utilizados y las imágenes recabadas ya sea en el aula o en las intervenciones artístico-educativas; esto, bajo la idea de que la imagen, el texto y el sonido tienen la fuerza suficiente para reconstruir el tejido social, convirtiéndose en un archivo indisoluble del pasado, del presente y del futuro, llegando a evidenciar toda red de solidaridad.

Resultados

En la enseñanza de las artes, la palabra puede ser considerada un recurso de conceptualización y de significación de la realidad social del sujeto, que tiene su concreción en la oralidad y en la textualidad; la memoria como la habilidad y capacidad superior mental que permite la recuperación, preservación y aportación a la historia individual y colectiva; y la expresión humana como la capacidad comunicativa que permite trasladar los significados y conceptualizaciones entre los individuos, de una generación a otra. Son recursos fundamentales para construir significados, transmitir conocimientos, conectar con la comunidad y participar en diálogos más amplios que procuran un beneficio individual y social.

Palabra, memoria y expresión, sustentadas en la oralidad como hilo conductor, poseen un componente didáctico y son adecuadas para la transmisión de conocimientos disciplinares artísticos. Su uso implica la descripción, conceptualización y significación transmitidas de persona a persona, de docente a estudiante, de estudiante a docente, y se refuerza a través de actividades artísticas como medio de sensibilización, experimentación y expresión procurando el bienestar social y el disfrute de la cultura.

Las intervenciones artístico-educativas, como estrategias pedagógicas innovadoras, aprovechan el potencial de las artes para promover el desarrollo integral de las personas y abordar desafíos sociales. Dan cuenta de la oralidad en la cultura y la oralidad artística como recursos identitarios y medios de recuperación de la memoria colectiva; y la expresión como facilitadora para el desarrollo de habilidades comunicativas, interculturales y sociales, lo que permite plantear acciones que contribuyan al bienestar del tejido social, como la apropiación y aplicación de conocimientos disciplinares artísticos para la recuperación, preservación y aportación a la historia individual y colectiva.

La eficacia del círculo de la palabra como estrategia pedagógica es innegable ya que procura el desarrollo integral de las personas, a través de las artes, en diversos grupos poblacionales. Al fomentar la expresión oral, la memoria cultural y la participación, contribuye a la construcción de comunidades más justas e inclusivas. La palabra, la memoria y la expresión, sustentadas en la oralidad como elemento identitario, juegan un papel central en este proceso de transmisión de conocimientos disciplinares artísticos; de ahí que la integración de estas dimensiones fomente el desarrollo de competencias creativas y críticas que fortalecen la identidad cultural del estudiantado y enriquecen el tejido social.

Algunas acciones de LEMI que pueden replicarse tanto en contextos formales como no formales, con sus adecuaciones pertinentes, son el desarrollo de materiales didácticos, la organización de talleres con temáticas específicas, estudios sobre la cosmovisión y análisis de los sistemas de creencias, investigaciones sobre educación intercultural, desarrollo de modelos educativos que promueven la inclusión y el respeto a la diversidad cultural en las escuelas y proyectos de documentación audiovisual (grabación de testimonios, creación de documentales y cortometrajes) que bien pueden alojarse en repositorios digitales aprovechando el potencial de las TIC para preservar y difundir el

patrimonio artístico, enriqueciendo con ello las prácticas pedagógicas en el ámbito artístico y contribuyendo a la construcción de comunidades más sólidas y plurales.

En línea con la teoría sociocultural de Vygotsky, donde se sientan las bases para comprender cómo el lenguaje, la interacción social y la cultura influyen en el desarrollo cognitivo, se muestra que la palabra, la memoria y la expresión operan dentro de la zona de desarrollo próximo, procurando la adquisición de nuevas habilidades y conocimientos a través de la interacción social. En ese sentido, se destaca la palabra como vehículo de mediación y transmisión de significados culturales para la construcción de identidad, y la memoria y la expresión por tratarse de elementos clave en la preservación y revitalización de la cultura, así como en su adaptación a nuevos contextos sociales. Asimismo, se muestra cómo estos procesos cognitivos se ven influenciados por los contextos de aprendizaje y por las relaciones interpersonales ahí gestadas, lo que subraya la importancia de crear entornos que promuevan la colaboración y el diálogo tanto en la enseñanza de las artes como en otros ámbitos.

Conclusiones

Las artes, como espacios de encuentro entre el individuo y la sociedad, promueven el desarrollo integral, el cual abarca desde la cognición hasta las habilidades sociales. Al estimular la expresión personal y la conexión con la cultura, la palabra, la memoria y la expresión, como propuesta metodológica para la construcción de conocimientos disciplinares artísticos, abonan al desarrollo de una sociedad más respetuosa de la diversidad y de ciudadanos más identificados y comprometidos con su comunidad.

Las reflexiones se encaminan a favorecer la transversalidad entre el arte y la educación, por lo que ha de considerarse en la labor docente contemporánea, la inclusión de la tecnología buscando atender los procesos en torno a la comunicación y lo transmedia como medio de adaptación de las prácticas educativas alineadas a un contexto más acorde con la realidad tecnológica del estudiantado. Así, los repositorios digitales se contemplan como una ventana de oportunidad para alojar, digitalizar y rememorar los contenidos teórico-metodológicos-didácticos de los conocimientos disciplinares artísticos que vinculan el arte y la educación, desde una visión transversal que contribuye a la conservación y difusión del patrimonio comunitario.

Con la intención de orientar los procesos educativos a experiencias más perceptivas, receptivas, participativas y sensibles, se invita a incorporar las TIC como medio de adaptación de dichas habilidades y capacidades superiores mentales. Ajustar dichos procesos implica la permanencia del círculo de la palabra, práctica ancestral replicada y por qué no trasladada al ámbito digital, en comunidades en línea y repositorios digitales como nuevos espacios de interacción social, mediación cultural y construcción de la identidad.

La adaptación de las TIC a los modelos educativos actuales supone quizá un proceso que se adopta con facilidad; sin embargo, no lo es a la hora de tratar de traer la cultura que ha sido heredada y que es fundamental recordar. Es aquí donde el círculo de la palabra inscribe y ahonda como mediador para su funcionamiento.

Es así como se deja ver la relevancia de la palabra, la memoria y la expresión como bases en las formas de comunicación en las sociedades y contextos actuales, dado que, a través de ellas se puede recuperar, diseñar e incidir en la aplicación de la enseñanza-aprendizaje, no solo en las artes, sino en otros campos de importante trascendencia para las colectividades; favoreciendo de igual manera la revitalización de la cultura.

Referencias

- Correa, G. y Jiménez, J. M. (2013). *Valor educativo de las prácticas de oralidad en los círculos de la palabra de la comunidad indígena Mhuysqa de Cota*. Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/2575>
- Espinosa, M. E., Espinosa, C. de las M. y Abad, M. (2018). La oralidad, patrimonio inmaterial del campesino en la zona de Cartagena. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (RCCS), 10. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/10/oralidad-patrimonio-campesino.html>
- Fernández, J. L. (2005). *La comunicación en las relaciones humanas*. Trillas.
- Hernández, M. (2022). De la oralidad a las nuevas oralidades. Un estado del arte. *Enunciación*, 27(2), 249-264. <https://doi.org/10.14483/22486798.19879>
- Jiménez, L., Aguirre, I. y Pimentel, L. G. (2006). Introducción. En L. Jiménez, I. Aguirre y L.G. Pimentel (Coords.), *Educación artística, cultura y ciudadanía* (pp. 17-23). OEI y Santillana. <http://www.oei.es/metast2021/EDART2.pdf>
- Laboratorio de Educación y Mediación Intercultural [LEMI]. (2023). *Laboratorio de Educación y Mediación Intercultural*. Universidad Autónoma de Querétaro. <https://lanmo.unam.mx/riemo/grupoinvestigacion.php?grupo=29>
- Lynch, C. A. (2003). Institutional repositories: essential infrastructure for scholarship in the digital age. *Association of Research Libraries Johns Hopkins University*, 3(2), 327-336. <https://doi.org/10.1353/pla.2003.0039>
- Majín, O. H. (2018). El círculo de la palabra, tecnología ancestral e intercultural en la comunidad Yanakuna-Popayán Cauca. *Ciencia e Interculturalidad*, 23(2), 149-163. <https://doi.org/10.5377/rci.v23i2.6574>



- Martínez, A. (2023). *Arte y Tecnología. Material didáctico digital para docentes y estudiantes universitarios* [Tesis de Doctorado]. Universidad Autónoma de Querétaro. <https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/9076>
- Pereiro, X. (2003). Memoria y proyecto de nación. *Revista de Ciencia Política*, 3(2), 5-17. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2003000200010>
- Piarpusan, E. D., Rosero, M. M., Solarte, A., Burbano, A. A., Paz, J. E., Jurado, M. D., Daza, D. A. y Corella, C. A. (2020). Nariño territorio intercultural. *Etnoeducación, cultura e identidad de los pueblos*. UNAD. <https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/book/26>
- Rock Núñez, M. E. (2016). Memoria y Oralidad: Formas de entender el pasado y el presente. *Diálogo andino*, 49, 101-112. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812016000100012>
- Texier, J. (14-16 de agosto de 2013). *Los repositorios institucionales y las bibliotecas digitales: una somera revisión bibliográfica y su relación en la educación superior* [Discurso principal]. 11th Latin American and Caribbean Conference for Engineering and Technology, Cancún, México. <http://www.laccei.org/LACCEI2013-Cancun/RefereedPapers/RP042.pdf>
- Vygotski, L. (1964). *Pensamiento y lenguaje*. Pléyade.